

Al día siguiente se encontraron Enrica y Encarnación Ortega: eran las primeras mujeres del Opus Dei en Valencia (cfr. AVP, II, p. 473). En los sucesivos viajes que san Josemaría hizo a esa ciudad, les fue transmitiendo el espíritu del Opus Dei y les confió la administración doméstica del primer Centro en Valencia. Junto con el encargo, recibieron la enseñanza de cómo tenían que santificar el trabajo, transformando todas las acciones, fueran las que fueran, en un acto de amor a Dios.

Entre 1942 y 1945, Francisco Botella y su hermana Fina, por motivos profesionales y de salud, respectivamente, se trasladaron a Barcelona. Enrica se fue a vivir con ellos, para atender especialmente a Fina. Estos años de Enrica en Barcelona contribuyeron al crecimiento de la labor apostólica de las mujeres del Opus Dei en esa ciudad. En la distancia, mantenía una comunicación epistolar frecuente con las que estaban en Madrid. Las cartas recogen la influencia de las enseñanzas de san Josemaría y su conciencia de la importancia de estar junto al fundador para impregnarse del espíritu de la Obra.

Enrica comprendió y vivió el mensaje transmitido por san Josemaría: la secularidad de su vocación, la necesidad de ser muy apostólica y el afán por encontrar mujeres que pudiesen seguir al Señor en el Opus Dei. Realizó un intenso apostolado con personas de todos los ambientes y condiciones sociales. Tenía una profunda vida de piedad y manifestaba un gran amor a la Virgen y a la Iglesia.

Siempre trabajó en la administración doméstica de Centros del Opus Dei. Así lo hizo en Italia, donde estuvo desde 1949 hasta 1966, residiendo en Roma, Nápoles y Milán; y después en Barcelona, donde pudo retomar las amistades que había entablado durante los años cuarenta. Falleció en el año 2000 después de haber padecido una larga enfermedad.

Bibliografía: John F. COVERDALE, *La fundación del Opus Dei*, Madrid, Ariel, 2002; "In pace", *Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei*, 31(2000), p. 290; Ana SASTRE, *Tiempo de caminar. Semblanza de Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1990, pp. 275-276.

Beatriz TORRES OLIVARES

BOTELLA RADUÁN, FRANCISCO

(Nac. Alcoy, Alicante, España, 18-VI-1915; fall. Madrid, España, 29-IX-1987). Uno de los primeros miembros del Opus Dei. Formó parte del Consejo General y fue Consiliario durante varios años de la Región de España.

Estudió en el colegio de San José de Valencia, de la Compañía de Jesús. Cuando cursaba Arquitectura y Ciencias Exactas en la Universidad de Madrid, su amigo y compañero de curso, Pedro Casciaro, le invitó y acompañó a conocer la Academia y Residencia DYA. El 13 de octubre de 1935 le presentó al fundador del Opus Dei, que le animó a asistir a unas clases de formación. Después de varias conversaciones con el fundador se incorporó al Opus Dei el 23 de noviembre de 1935. El 7 de enero de 1936 se trasladó a vivir a DYA.

Durante las vacaciones de Navidad de 1935, y por encargo de san Josemaría, visitó al obispo auxiliar de Valencia y rector del Seminario, Mons. Javier Lauzurica, al que explicó el Opus Dei y anunció el proyecto de abrir una residencia de estudiantes similar a DYA en Valencia. Al terminar el curso 1935-1936 marchó a Valencia para pasar el verano y, sobre todo, para ayudar a Rafael Calvo Serer en la búsqueda de un sitio donde abrir la residencia. El 16 de julio, Francisco Botella mandó un telegrama al fundador, anunciando que habían encontrado un local idóneo en la calle Calatrava, 3; al día siguiente, Ricardo Fernández Vallespín se desplazó desde Madrid a la capital levantina para verlo. Cuando estaban negociando el contrato de alquiler

en el despacho del abogado Arturo Roig, corrió la noticia de que algunos oficiales del ejército español se habían sublevado en Marruecos, lo que llevó a suspender las gestiones.

Francisco Botella pasó buena parte de la Guerra Civil en la casa de sus padres en Valencia, trabajando en el Instituto Municipal de Higiene de Valencia y en servicios auxiliares del ejército republicano. Visitó a José María Hernández Garnica durante los meses de arresto que pasó en dos cárceles de Valencia, llevándole cartas y comida; y tras su liberación –en julio de 1937– le acogió unos días en la casa de sus padres. El 1 de noviembre de 1937, Francisco Botella se trasladó a Barcelona para cruzar los Pirineos con el fundador y otras personas. Finalizada la travesía, fue movilizado por el ejército nacional, y fue incorporado al Regimiento de Ingenieros Minadores-Zapadores de Pamplona. A finales de enero de 1938, fue destinado a Burgos, donde convivió con san Josemaría hasta marzo de 1939.

Durante algunos periodos del año 1938 fue la única persona del Opus Dei que se encontraba en Burgos al lado del fundador, con el que colaboró en las tareas de ultimar la publicación de *Camino*. Al terminar la Guerra Civil siguió movilizado en Burgos hasta el verano de 1939, aprovechando los permisos de fin de semana para pasar unos días junto a san Josemaría en Madrid.

A principios de junio de 1939 fue a Valencia y se acercó al Colegio Mayor de Burjasot, donde estaba predicando el fundador un curso de retiro. De nuevo, san Josemaría le pidió su ayuda en la búsqueda de un local adecuado para comenzar la labor del Opus Dei en Valencia. En septiembre de 1939, Francisco Botella terminó la carrera de Matemáticas y obtuvo el Premio Extraordinario de Licenciatura; comenzó inmediatamente las asignaturas de los cursos de doctorado en Ciencias Exactas y dejó los estudios iniciados en la Escuela

de Arquitectura. En el curso 1939-1940 fue profesor auxiliar de Geometría en la Facultad de Ciencias Exactas, y de Matemáticas en la Facultad de Ciencias Químicas, ambas en la Universidad de Madrid.

En la residencia de la calle Jenner se encargó con Vicente Rodríguez Casado de las actividades con universitarios. Pocas semanas después del inicio del curso, como la actividad del fundador iba *in crescendo*, san Josemaría encargó a varios del Opus Dei –entre ellos, Francisco Botella–, que impartieran los medios de formación cristiana a los universitarios que vivían o frecuentaban la Residencia de Jenner. A partir de marzo de 1940, Botella pasó a encargarse de la labor con jóvenes profesionales. Durante las primeras “semanas de trabajo” o convivencias de los recién incorporados al Opus Dei dio charlas sobre diversos aspectos del espíritu del Opus Dei. Durante el curso 1939-1940 realizó viajes de fin de semana a Valladolid, Salamanca y Zaragoza, donde se estaba comenzando la labor apostólica. En el verano de 1940 se trasladó a vivir a la calle Martínez Campos, a un nuevo Centro del Opus Dei en Madrid, desde donde continuó las clases en la Universidad y la tesis doctoral. El 25 de marzo de 1941 defendió su tesis, que obtuvo la calificación de Sobresaliente y el Premio Extraordinario de Doctorado.

En abril de 1942, obtuvo la cátedra de Métrica en la Universidad de Barcelona. Dio clases en el curso 1942-1943 y también trabajó en la sección de Matemáticas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) en Barcelona. En marzo de 1943 realizó una estancia de investigación en el Instituto di Alta Matematica de Roma. El 21 de mayo de 1943 fue recibido en audiencia privada por el papa Pío XII, con el que pudo hablar extensamente sobre el Opus Dei y su fundador.

En junio de 1945 solicitó la excedencia de la docencia para el siguiente curso con el fin de dedicarse a terminar la preparación para recibir el sacerdocio, que había

comenzado años antes. Se ordenó el 29 de septiembre de 1946. En enero de 1947 se reincorporó a las clases en la Universidad de Barcelona. Desde allí viajaba a Madrid los fines de semana para trabajar en la prefectura de estudios del Consejo General del Opus Dei, que entonces tenía su sede en Madrid, y del que formaba parte ya antes de ser ordenado. En 1948 ganó la cátedra de Geometría Analítica de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Madrid. En diciembre de 1948 el fundador le nombró Consiliario del Opus Dei en España, cargo que ocupó hasta julio de 1952.

Participó en los primeros Congresos Generales del Opus Dei. Durante muchos años siguió dando clases en la Universidad de Madrid y ejerciendo su labor sacerdotal en la Basílica Pontificia de San Miguel. En los años sesenta fue presidente de la Real Sociedad Matemática Española. La última vez que estuvo con san Josemaría fue el 13 de mayo de 1974 durante una tertulia en el Centro de Diego de León, en la que el fundador del Opus Dei, dirigiéndose a él, recordó algunos sucesos de la época de Burgos durante la Guerra Civil española. Cuando se jubiló de la docencia universitaria, en 1985, se dedicó al ministerio pastoral, especialmente a la asistencia espiritual de enfermos, hasta el momento de su muerte en 1987.

Bibliografía: AVP, *passim*; Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos. Testimonio sobre el Fundador, de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1994; John F. COVERDALE, *La fundación del Opus Dei*, Barcelona, Ariel, 2002; "In pace", *Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei*, 5 (1987), p. 307.

Onésimo DÍAZ-HERNÁNDEZ

BRASIL

1. Inicio de la labor apostólica y primeros pasos. 2. El viaje de catequesis en 1974. 3. "En el Brasil y desde el Brasil".

La labor apostólica del Opus Dei en Brasil, el país más extenso y poblado de América del Sur, se inició en 1957. Fue el primero de los países que visitó san Josemaría en el viaje de catequesis por tierras americanas que realizó en 1974.

1. Inicio de la labor apostólica y primeros pasos

En marzo de 1957 llegaron a Marília, una ciudad del interior del Estado de São Paulo, los varones que iban a comenzar la labor apostólica; entre ellos, el sacerdote Jaime Espinosa Anta. Pocos meses después, el 20 de septiembre, llegaron las que establecerían el primer Centro para la labor con mujeres: Amparo Bollaín Gómez y otras cuatro. La historia de los comienzos en esa ciudad está unida a la insistencia con que lo pedía Mons. Hugo Bressane de Araújo, arzobispo-obispo de Marília (cfr. AVP, III, p. 354, nt. 1). Marília era entonces una pequeña ciudad con poco más de cuarenta mil habitantes, a 440 kilómetros de São Paulo.

Los inicios en Marília fueron de gran utilidad porque permitieron calar el hondo sentido cristiano de la sociedad brasileña, conocer despacio el alma sencilla del Brasil profundo y a la vez vislumbrar la amplitud de horizontes para la expansión de la labor de la Obra en servicio de la Iglesia.

Pasado año y medio, se empezaron a hacer viajes a São Paulo, la capital del estado, y luego, en 1959, se instaló allí la Residencia Universitaria Pacaembu, dirigida a varones. Más adelante, en 1960, las mujeres darían inicio a la Residencia Universitaria Jacamar. San Josemaría manifestaba siempre su gran entusiasmo por las posibilidades apostólicas de Brasil del que, decía, por su gran extensión, que "es

Aviso de Copyright

Cada una de las voces que se ofrecen en esta Biblioteca Virtual forma parte del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* y son propiedad de la Editorial Monte Carmelo, estando protegidas por las leyes de derecho de autor.